

Menorquines **con acento****Abdoulaye Ndiade**Originario de
Dakar, Senegal

Ficha

Nació...

— El 15 de enero de 1968.

Actualmente vive en...

— Maó.

Llegó a Menorca...

— En 2002, después de haber vivido cinco años en Portugal.

Profesión

— Actualmente trabaja en Mestral, pero ha desempeñado múltiples tareas.

Familia

— Casado y con tres hijas menorquinas.

Su lugar favorito de la Isla es...

— Favàritx.

**Dakar** – 597 kilómetros cuadrados.**Idioma** – Francés.**Población** – 1,4 millones de habitantes.**Moneda** – Franco CFA.**Distancia** – A 3.500 kilómetros de Menorca.

«Fue la curiosidad lo que me llevó a emigrar»

Salió de **Dakar** en 1997 con destino a **Francia** pero al final paró en **Portugal** para acabar finalmente en **Menorca** hace ahora 17 años

Rubén P. Atienza

Como muchos de sus familiares, Abdoulaye, quien entre sus amigos responde al nombre de Zally, decidió un día hacer las maletas y poner rumbo a Europa. La idea era que su viaje terminara en Francia, pero el destino tenía preparado para él una ruta distinta que le trajo a Menorca, el lugar donde reside ya desde hace diecisiete años y ha formado una familia.

¿Cuándo parte de Senegal?

— Pues fue en el año 1997. La cosa es que tenía amigos franceses que venían a Dakar cada año con los que comencé a hacer negocios; me encargaba de hacer envíos a Francia con material tradicional de mi país, como por ejemplo ropa y artículos relacionados con la cultura senegalesa. Al final, el plan inicial fue que yo me trasladara allí para seguir trabajando con ellos.

¿No funcionó el plan inicial?

— Pues no, porque tanto tiempo después y aún no he llegado. La migración comiencio de una

forma pero nunca sabes cómo acaba.

¿Qué pasó?

— Hice una parada en Portugal para visitar a unos familiares, y estos me preguntaron qué iba a hacer en Francia sin papeles, así que decidí probar una temporada allí. Ellos me ofrecieron la cobertura para salir adelante y me sentí a gusto.

Pero allí tampoco tenía los papeles en regla.

— La verdad es que no. Pero era un momento en el que Portugal siempre encontraba trabajo, había mucha construcción. En realidad no me costó mucho buscar la vida en el plano laboral. La idea era quedarme unos meses para aclimatarme, pero la cosa luego se alargó cinco años. Tuve bastante suerte.

¿Cuál fue el motivo que le llevó a salir de su país?

— La curiosidad fue lo que me llevó a emigrar; ver si Europa era el paraíso que contaban. No era lo que imaginaba, aunque en realidad era algo que ya me esperaba. La conexión entre Senegal y Francia siempre ha estado ahí; fue colonia y antes en Dakar nacían franceses. En la actualidad la mayoría de mi familia reside en Europa.

Senegal es un país con una fuerte tradición migratoria.

— Sí. Tengo un buen amigo al que apreció mucho, el primero de mi pandilla que emigró, pero a los tres años se cansó y regresó. Me dijo que él prefería vivir en casa. En mi grupo de amigos,

cuando éramos estudiantes, teníamos el plan de encontrarnos todos en Europa, y ahora solo uno no vive en este continente.

¿Cómo está la situación de Senegal actualmente?

— Políticamente es un país estable en la actualidad. Siempre fue un país pobre, pero ahora tiene un gran problema, y es que han empezado a salir pozos de petróleo.

Resulta paradójico que el problema sea que brote la riqueza.

— Eso nos ha puesto en el foco, ahora hay demasiados intereses externos en torno al país. A ver cómo acaba, es algo que me resulta inquietante.

Y a todo esto, ¿cómo aparece Menorca en su vida?

— Estando en Portugal viajé a Barcelona para visitar a unos familiares, y dio la casualidad de que en ese momento mi hermana estaba en la Isla. Hacía mucho tiempo que no nos veíamos, y los dos pensamos que había llegado el momento. Él no quería que me volviera a Portugal (risas); vine aquí y me quedé.

¿Qué le pareció el lugar que ahora es su casa?

— Un buen sitio. En el momento que llegué había trabajo y comencé a ganarme la vida como pintor. Trabajé sin papeles hasta que me casé con la madre de mis tres hijas. El amor también ha tenido que ver con que me quedara en la Isla.

¿Cómo fue su adaptación a la vida menorquina?